



Para plagas, las nuestras

Quieren usar el cubrebocas de tapabocas.
Florestán

Cuentan mucho de Egipto y sus siete plagas bíblicas, que nos han presentado siempre como las más famosas de la humanidad y referente de devastación.

En México no tenemos nada que envidiarles, los superamos en número, casos y resistencia.

Lo que les ha faltado a nuestras plagas, como siempre, ha sido promoción, mercadotecnia, publicidad.

Si echamos una mirada al pasado no muy lejano, las plagas que nos han azotado han sido terribles, por crónicas, más letales que aquellas, y todas las hemos resistido: pobreza, miseria, ignorancia, corrupción, cacicazgos, liderazgos y estructuras sindicales, partidos políticos, crisis económicas, terremotos, huracanes, inundaciones, narcotráfico, ejecuciones, inseguridad, depredación del medio ambiente, ilegalidad, ambulante; gobiernos priistas, panistas y perredistas; subdesarrollo, desnutrición y, ahora, obesidad, adicciones, condiciones del campo, la mayoría de los legisladores, gobernadores, alcaldes, nuestros gobiernos.

La historia de nuestras plagas es interminable y cada mexicano podría agregar una a la lista, y hemos sobrevivido a todas que, unas más unas menos, han sido devastadoras y sólo cambia su nivel de mortandad.

Al paso de cada una confiamos, porque es un acto de fe, que será la última y algo le aprendemos.

Pero ni es la última ni le aprendemos.

Hoy, México es rehén de una epidemia de influenza producida por un letal virus porcino y, al mismo tiempo, víctima de lo que empieza a ser un aislamiento mundial que, además, nos señala como fuente de todos estos males pasados, presentes y futuros de contagio.

Mientras tanto, el país parece ser dirigido a distancia, a control remoto desde Los Pinos, donde el piloto se ha fortificado, convoca a su *war room*, escucha y decide tras un muro que en estos días de contagio lo ha aislado de los demás mexicanos, lo que puede tener una explicación pero que al no darla, lo hace inexplicable y en plena crisis.

Es tiempo de verlo y sentirlo más cerca.

Ya le pasó a Miguel de la Madrid una vez...

Retales

1. **NEPOTES.** En la relación de los orgullos de sus nepotismos, faltaron dos casos fraternales: el de los gobernadores de Baja California, el panista José Guadalupe Osuna Millán, y el de Coahuila, el priista Humberto Moreira, que colocaron a sus respectivos hermanos como candidatos a diputados;

2. **VAGANZA.** Se superaron voces en el Congreso que, ante la epidemia, querían clausurar el periodo e instalar a la Comisión Permanente. ¿Y la Constitución? Como siempre, creyeron que la epidemia era avícola, no porcina; y

3. **¿DEBUT?** Apenas habían designado al doctor Guillermo Ruiz Palacios vocero de Salud para la epidemia, cuando por la noche dejaba vacío su primer escenario público, plantón y sin avisar. ¿Así va a ser esto?

Nos vemos mañana, pero en privado. ■■
lopezdoriga@milenio.com

